

ENFOQUE. La Revolución de los "K" *por Fernando Hugo Azcurra*

AGRO. Por el buen camino *por Alejandro Rofman*

REPORTAJE. Michel Gollac: El sufrimiento del trabajo *por Natalia Aruguete*

EL BAUL DE MANUEL. Plata limpia, plata sucia. Santos inocentes *por M. Fernández López*

INFORME ESPECIAL

El rol de los economistas mediáticos

OPINAN:

Hugo Arana
actor

Diego Golombek
biólogo

Edgardo Mocca
político

Mariano Rivas
astrónomo

Eduardo Pavlovsky
psicólogo

Norberto Galasso
historiador

Ricardo Foster
filósofo

Eduardo de la Serna
sacerdote

Los econochantas

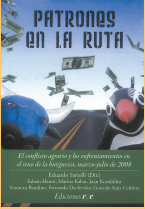
El elenco estable de economistas de la city circula con sus estimaciones macroeconómicas para el año próximo y con sus profecías de catástrofes. Son los mismos que en 2002 decían que el dólar iba a llegar a 20 pesos y que la economía marchaba inexorablemente hacia la hiperinflación. No podrían seguir pregonando sus oscuros augurios si no contaran con la complicidad del poder económico. **Cash** convocó a personalidades del mundo de la cultura y de las ciencias para que reflexionen sobre la labor de estos economistas del miedo y de pronósticos equivocados.

Sumacero

el Libro

PATRONES EN LA RUTA
Eduardo Sartelli
(compilador)

Editorial Razón y Revolución



El objetivo del libro es desentrañar la naturaleza del “conflicto del campo”, que se extendió

durante 129 días durante la primera parte del año. El interés principal radica en hacer explícitos los intereses y las contradicciones que operaron a lo largo de su recorrido, su significado político, la experiencia que cierra y las perspectivas que abre. Otra de las metas es derribar los abundantes mitos y leyendas sobre el mundo rural que entorpecen la comprensión de los problemas y generan confusiones fácilmente utilizables por las facciones en pugna.

Empresas

Argentina Consorcio (National Shipping y Naviera Sur Petrolera) e YPF presentaron la barcaza Argentina V, una embarcación fluvial para el transporte de hidrocarburos construida íntegramente en el país. El acto de bautismo se desarrolló en el astillero Almirante Storni (ex Domecq García), de Costanera Sur. Ese emprendimiento demandó una inversión de 4,2 millones de dólares.

el Dato

Los jóvenes pareciera que ya no son quienes mejor se adaptan a las nuevas **tecnologías**. Así se desprende de un informe realizado por Oxatis, una de las soluciones de e-commerce líder en Europa, juntamente con EBP, entre más de 2000 e-comerciantes, y que revela que el 62 por ciento de quienes comercian en Internet son mayores de 40 años. De hecho, la edad media del e-comerciante ronda los 45 años.

RanKing

Turistas

País de origen, enero-octubre 2008

	en %
Brasil	25,9
Europa	25,3
EE.UU. y Canadá	14,1
Chile	8,1
Resto de América	19,4
Resto del mundo	7,3

Fuente: Ecolatina en base a Indec

EL CHISTE

Un agente de seguros de vida visita a un potencial cliente, le ofrece sus servicios y luego le dice: “No quiero asustarlo, ni forzarlo a tomar una decisión apresurada. Medítelo y si mañana se despierta, llámeme”.

El gurú

“El mejor escenario esperable es que a fin de año el dólar cueste 5 pesos y la inflación supere el 175 por ciento; el peor es un dólar a 20 pesos y una hiperinflación del 1100 por ciento.” El consultor **Miguel Angel Broda** fue objeto de numerosas bur-las luego de haber hecho ese pronóstico ridículo en abril de 2002. Sin embargo, el desprestigiado “gurú” de la city no se da por vencido y sigue haciendo elucubraciones sobre la cotización futura del billete verde. La semana pasada fue consultado por Infobaeprofesional.com y aseguró lo siguiente: “Las condiciones del mundo y el salario alto con el que quedó la Argentina me llevan a esperar un dólar de entre 4,30 y 4,40 pesos a finales del año que viene”, afirmó. ¡Tiembra Aschira!

la Posta

No sólo la cotización del petróleo se derrumbó en los últimos meses. El precio del **cobre** cayó 70 por ciento en cuatro meses y la semana pasada llegó a su valor más bajo desde septiembre de 2004. Del record histórico de 4,07 dólares por libra bajó a 1,25 dólar. La causa principal de la caída es la menor demanda de China, lo que ya está preocupando seriamente a Chile, uno de los principales productores de cobre en el mundo.

¿Cuál Es

Las principales potencias mundiales están rescatando a sus bancos y automotrices. En Italia, en cambio, las autoridades han aprobado un plan para salvar el queso parmesano. En un esfuerzo por ayudar a los productores del queso que generalmente se usa con los espaguetis y la lasaña, el gobierno italiano está comprando 100 mil “ruedas” de parmesano Reggiano para donarlas. La operación le costará a las arcas públicas 50 millones de euros.

Los...

■ **Hugo Arana**
actor



“A mí me cuesta la economía de casa, más la del país. Y lo desconocido da miedo. Está claro que una sociedad con miedo es muy fácil de manipular. Luego de un terremoto, una guerra, una crisis económica, la sociedad es muy manipulable. ‘Si todo viene mal, cómo voy a pedir un aumento’. Por eso pronostican que todo va a ir peor. Hay una frase famosa: ‘Corre sangre en las calles, compra propiedades’. Otra: ‘Hay terror, crea leyes’. ¿Se puede imaginar una marcha de obreros en la dictadura? Generar miedo es buen negocio para los grandes capitales y estos economistas están a su servicio. Estos agoreros no creen en lo que dicen, lo hacen para crear un escenario de miedo. Existe una realidad real y una virtual. Hay un cuento de un pibe de diez años que le pregunta a su papá qué es real y qué es virtual. El padre le dice: Andá y preguntale a mamá si por un millón de pesos tendría relaciones con un desconocido. El pibe le pregunta y la madre le contesta que sí, que por un millón, sí. Luego el padre le dice: ahora preguntáselo a tu hermana. La respuesta fue la misma. Por último el padre lo manda a preguntarle al hermano varón si se acostaría con un hombre por un millón de pesos. Y el hermano dice que sí. Entonces el padre le explica: mirá, virtualmente, en casa hay tres millones de pesos. Pero lo real es que en casa hay dos putas y un degenerado. Acá pasa lo mismo. ¿Qué es esto de que todo se viene abajo, qué están diciendo. Crean terror y así la gente que no sabe qué es real, se asusta y actúa en consecuencia.”

■ **Diego Golombek**
biólogo



“Las malas noticias son fascinantes. Para pronósticos que todo va a ir bien tenemos a las pitonisas. En los medios, lo que rinde es lo que va a ir mal. Sembrar desconfianza tiene sus beneficiarios, por eso pienso que no son inocentes las opiniones de los economistas neoliberales. Callan profundo en la sociedad: en es-

POR ROBERTO NAVARRO

¡Qué desastre, cómo está el país! estamos condenados: encima de la crisis internacional, tenemos un gobierno que hace todo lo contrario de lo que hace falta –se lamentaba el martes pasado una señora que hacía una cola de más de 50 metros para comprar un regalo de Nochebuena en una tienda de un shopping de la zona norte.

–Dicen que somos los que peor nos va en Latinoamérica –le contestó su compañera de compras, que cargaba dos bolsas que apenas podía sostener, repletas de juguetes, prendas y otros obsequios navideños.

La contradicción entre sus opiniones y el tumulto de gente que se sumaba a la cola de la tienda se completaba con los estacionamientos del centro de compras completos, los apretujones de los compradores en los pasillos y, al otro día, las cifras de la Cámara de Centros de Compras, que señalaban un crecimiento en las ventas del 25 por ciento con respecto al año anterior.

¿Quién convence a la clase media argentina de que el país está muy mal y, lo que es peor, marcha hacia la ruina? Se trata de un grupo de economistas mediáticos, profetas de la catástrofe, los mismos que en 2002 decían que el dólar iba a llegar a 20 pesos y que la economía marchaba inexorablemente hacia la hiperinflación. Luego, ante la evidencia de que la debacle no sucedería, comenzaron a afirmar que el crecimiento económico era sólo un “veranito”, una forma de decir que no duraría más de tres meses. Al año, hablaban de un rebote técnico. Miguel Angel Broda, Daniel Artana, José Luis Espert, Roberto Cachanosky, Ricardo López Murphy y Guillermo Mondino son algunos de los Nostradamus modernos que, lejos de amedrentarse ante sus sucesivos yerros, ahora pronostican que se viene una profunda recesión, seguida de desempleo generalizado y, como si esto fuera poco, un nuevo default.

Los “econochantas” no podrían seguir pregonando sus oscuros augurios si no contaran con la complicidad de gran parte de los medios y del poder económico que vuelven a consultarlos una y otra vez. La fenomenal crisis financiera internacional de un sistema basado en sus ideas neoliberales no sólo no los convence de realizar una mínima autocrítica. Su discurso actual es que los problemas argentinos “tienen más que ver con los errores del Gobierno” que con la tormenta que viene del Norte. ¿Por qué lo hacen? Su deseo es conseguir una profecía autocumplida, minando las expectativas sociales para que se gaste menos, se invierta menos y así finalmente caer en la debacle que anunciaron.

En lugar de reiterar las tradicionales producciones de proyecciones económicas 2009, que, como se sabe por la experiencia reciente, son inservibles porque se equivocan, **Cash** decidió consultar a especialistas de distintas áreas del mundo de la cultura y de las ciencias para que reflexionen sobre los econochantas. **C**

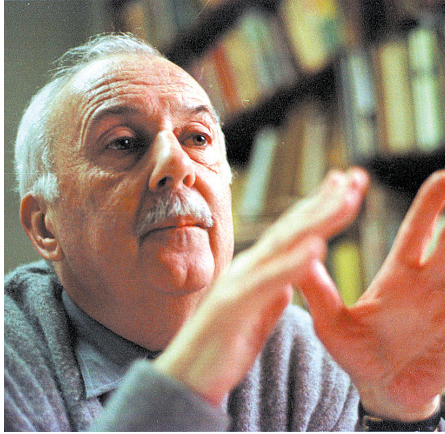
tas fiestas las conversaciones versaban sobre si hay menos fuegos artificiales o se vendieron menos regalos. Todos piensan que se viene lo peor, aunque la realidad muestre lo contrario. Miente, miente, que algo quedará. Dentro del ámbito de ciencia y tecnología hay incertidumbre por la crisis, porque en muchos países se disminuyó el financiamiento. Acá no. Estamos mejor que en otras épocas. Argentina se vuelve atractivo en este sector. Hay jóvenes que están volviendo para trabajar en el país. Empieza a haber cierta interconexión entre ciencia y áreas productivas. Tiene que haber un cambio de actitud en los empresarios locales, que no suelen invertir en algo que ven muy lejos. Pero en general estamos mejor, no peor.”

■ **Edgardo Mocca**
politólogo

“¿A qué se debe que los economistas del establishment sigan teniendo tan generosos espacios en los principales medios de comunicación? ¿Cómo se explica que tanto entrevistador ‘independiente’ los consulte sobre el futuro de la economía argentina y del mundo? No será, con seguridad, a causa del prestigio ganado sobre la base de sus históricas predicciones; por cómo vaticinaron el colapso argentino de 2001 o la reciente crisis financiera mundial. La causa no puede ser la fortaleza del paradigma que los proyectó a la fama: en todo el mundo ese superrelato crecido a la sombra del fin de los grandes relatos está a la defensi-

va. Algunos de los colegas de estos gurúes criollos la están pasando mal ante más de un estrado judicial. El espacio que tienen es tributario de la enorme capacidad de los grandes medios de comunicación para fijar agenda. Para juntar en un barullo ensordecedor todo lo que se oponga a la gestión del gobierno, sea un paro salvaje o la escandalosa denuncia de alguna pitonisa desafortada. En el lenguaje porteño, todo eso se llama ‘mandar fruta’. No hace falta saber técnico ni responsabilidad política. No hay memoria de lo que se dijo antes ni preocupación por lo que realmente pasará mañana. Solamente se trata de contribuir a un clima de tensión y de abonar el terreno de la crisis. De una crisis –ésta como la nuestra de hace seis años– que es hija dilecta de un modelo en ruinas. Tan en ruinas como la ética profesional de algunos especialistas en economía.

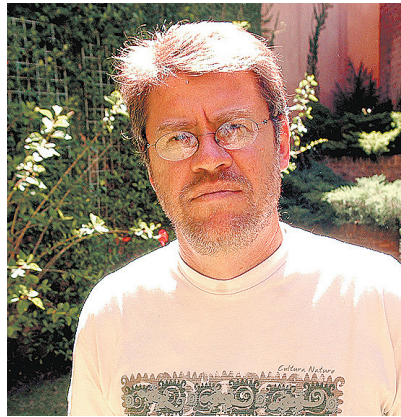
■ **Norberto Galasso**
historiador



Reflexión

2009

■ **Ricardo Foster**
filósofo



“Primero hay que marcar que la opinión de estos economistas hay que tomarla desde su línea ideológica, sus intereses y después desde un terrorismo retórico, que viene de los noventa. La lógica de lo inexorable y la imposición del miedo social, de la naturalización de modelos que se volvieron normales para la sociedad. Son alquimistas que mezclan teorías sacadas de distintos lugares para inventar un sistema que no existe en ningún lado. Se montaron sobre la crisis de los ideólogos de izquierda. Ellos son los grandes triunfadores de las ideas contemporáneas. Venden un saber que busca profecías autocumplidas. Básicamente carecen de una visión crítica sobre sus supuestos. Los científicos revisan sus resultados. Nunca leemos una autocrítica de parte de ellos. Se cae el modelo de lo que proponían y no tienen nada que revisar. Tienen un discurso monolítico. En el país son muy peligrosos. Trabajan sobre el chantaje. Son profundamente antinacionales, no tienen compromisos con la sociedad. Crean una visión del mundo que sólo está en su mente.”

■ **Eduardo de la Serna**
sacerdote

“Para mí la economía es una ciencia oculta. Y ellos juegan con nuestro desconocimiento. En Solano, donde yo trabajo, no hay amago de saqueos ni se ve la situación que vivimos en otras crisis, pero ellos dicen que estamos peor. Son tipos que no estarían incómodos con un golpe de Estado. Ellos fueron los ministros de las dictaduras. Los más pobres no miran tanto los noticieros y se guían por su realidad. Por eso su discurso cala más en la clase media. TN el otro día entrevistó a Daniel Artana, que ya demostró su no saber. Pero el periodista lo trató como si fuera un prócer. Como la economía se basa en la confianza, ellos juegan a la profecía autocumplida. El banco presta la plata que no es de él. Si nos asustan con que el banco se va a caer, salimos todos a buscar la plata y el banco se cae. No entiendo cómo no pierden credibilidad. Si su idea no anduvo, la culpa la tiene el que la implementó. Alsogaray decía que Martínez de Hoz era socialista para no aceptar que sus ideas habían fracasado. Son de temer: tienen poder para una campaña, tienen el apoyo de altos intereses. Dicen que el país es el que esta menos preparado para enfrentar la crisis. La gente no esta bien, pero nada que ver con otras crisis.”

■ ¿Quién convence a la clase media argentina de que el país está muy mal y, lo que es peor, marcha hacia la ruina?

■ Se trata de un grupo de economistas mediáticos, profetas de la catástrofe.

■ Los mismos que en 2002 decían que el dólar iba a llegar a 20 pesos y que la economía marchaba inexorablemente hacia la hiperinflación.

■ Los “econochantas” no podrían seguir pregonando sus oscuros augurios si no contaran con la complicidad de gran parte de los medios y del poder económico

■ La fenomenal crisis financiera internacional de un sistema basado en sus ideas neoliberales no los convence de realizar una mínima autocrítica.

■ Su deseo es conseguir una profecía autocumplida, minando las expectativas sociales para que se gaste menos, se invierta menos y así finalmente caer en la debacle que anunciaron.

■ En lugar de reiterar la tradicional producción de proyecciones económicas 2009, **Cash** convocó a especialistas de distintas áreas del mundo de la cultura y de las ciencias para que reflexionen sobre los “econochantas”.



“Es una forma de desgastar al Gobierno. Se han encontrado que pasaron de un modelo de especulación a otro de producción y que juega un papel muy importante en el contexto latinoamericano, en un momento en que el subcontinente tomó un lugar preponderante. Incluso, también saben que hoy se encuentran con fenómenos como Carta Abierta, que propone otro tipo de sociedad. Hay una alianza de hecho entre estos opinadores, que a la vez se aúna con el poder de los medios, que juegan fuerte. Es evidente que se ponen a la derecha del Gobierno. Todo lo que hace el Gobierno está mal. Su accionar es preocupante. Tienen mayor preponderancia en la capital. Históricamente se usó a la clase media porteña. Le pasó a Perón y a Yrigoyen. Pasa en Montevideo y en Valparaíso también. No es un tema menor, forman opinión, porque hay sectores que no sólo necesitan estar bien, también que el resto esté mal. No les gusta que la doméstica se vaya a Mar del Plata: necesitan status. Tienen menos ingresos que un obrero especializado, pero la juegan de cultos. Y les caen bien los pronósticos agoreros. Por otra parte, estos economistas trabajan frente a un campo popular disperso, que no les da batalla.”

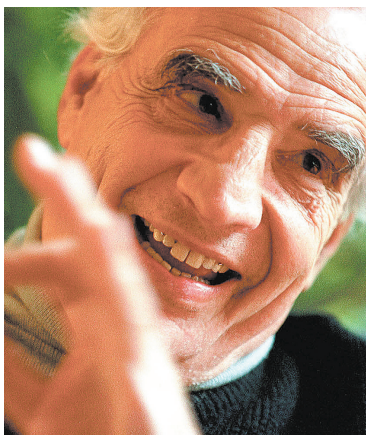
■ **Mariano Rivas**
astrónomo

“Ellos saben que, en general, la gente repite lo que se dice en los medios, sin analizarlo mucho. Hace unos meses varios medios anunciaron que una nave extraterrestre gi-

gantesca iba a caer en el sur. Al planetario llamaron más de 500 personas asustadas ‘porque lo dijo la tele’. Al otro día no cayó ninguna nave y no pasó nada. La televisión no volvió a hablar del tema. Falta pensamiento crítico. Lo de los economistas neoliberales es similar. Se lanzan pronósticos que se supone tienen base científica. Aunque fallen, juegan con la mala memoria. La memoria es selectiva y ellos sólo nos muestran si acertaron una. Crean una psicosis y cuando no pasa nada, nadie revisa el pasado. Y se les vuelve a preguntar lo mismo. Yo lo comparo con las seudociencias, los astrólogos, que dicen que por los planetas saben qué va a pasar. Un país no puede tener signos. Les creemos por la inmediatez y el consumo de información desenfrenada que no da tiempo a pensar. El apuro de fin de año sirve. Colectivamente se arma una psicosis con las fiestas. Se han dicho disparates y no pasa nada. En otros campos, si no se acierta, se pierde credibilidad. Parece que a los economistas no les pasa. Si hubiera otros medios que mostrarán que estos tipos no aciertan una, no les sería tan fácil. Los medios los usan como una mercancía más. Vende más un dólar a 20 pesos que a 4. Lo peor es que tienen influencia en las decisiones de la sociedad.”

■ **Eduardo Pavlovsky**
psicólogo

“Los economistas neoliberales quieren que seamos un país como India, que se toma como ejemplo porque tiene doscientos millones de



consumidores, pero donde mil millones pasan hambre o viven muy mal. De esos mil millones no se habla. Acá se quiere ir hacia lo mismo. Cuando anuncian catástrofes tienen eco en la clase media que se preocupa sólo por ella. Y lo que buscan es defender intereses que apuntan hacia más concentración de la riqueza. Es decir, quieren voltear al Gobierno para que venga uno afín a sus intereses. Este gobierno salió de ese pensamiento egoísta y trata de hacer otras cosas, pero los chicos se siguen muriendo todos los días. Existe una indiferencia bastante generalizada frente a la miseria y a la indigencia más extrema. Si no nos ocupamos de las necesidades básicas de tres generaciones que no han sabido lo que es comer bien y educarse, no hay otras cosas que hacer. En esta crisis surgen muchos problemas, pero la prioridad es que se ataque la indigencia, causa fundamental del crimen organizado. Lula lo probó con su plan contra la pobreza.”

Reportaje sociedad

■ “Quienes expresan una menor satisfacción y felicidad en el trabajo son justamente las personas que tienen una situación menos favorable en la sociedad.”

■ “En la nueva organización y gestión económica de las empresas hay riesgo de sufrimiento en todas las categorías sociales.”

■ “Los jóvenes deben dedicar mucho tiempo a pensar cuál será el próximo trabajo y, por lo tanto, eso no lo estimula a involucrarse en el trabajo.”

■ “La forma en que están organizadas muchas empresas no es la mejor posible, existen otras.”

■ “Hay que cambiar las formas que adoptó la globalización y provocar cambios en las otras formas de organización que están más cerca de nosotros.”

POR NATALIA ARUQUETE

Hay consenso en que la crisis mundial está impactando en el eslabón más débil del engranaje productivo: el trabajo. A esta preocupación primaria por mantener los puestos de trabajo se suma el interés por evaluar cuestiones también esenciales en ese tema: la relación que los sujetos tienen con su trabajo, el sentimiento de bienestar o el sufrimiento mental que experimentan producto —en parte— de la percepción de “precariedad durable”, la situación laboral de los jóvenes y sus efectos sobre sus trayectorias profesionales. Cash dialogó sobre esos aspectos de la relación subjetiva con el trabajo con el francés Michel Gollac, investigador del Instituto de Estadísticas de Francia, en su visita por Buenos Aires invitado por la Embajada de Francia y el Ceil-Piette del Conicet.

¿Cómo analiza la relación subjetiva que tienen las personas con su trabajo?

—Un punto importante a destacar es que esa relación subjetiva con el trabajo tiene mucho que ver con la posición social de las personas que son entrevistadas. Lo paradójico es que cuando se habla de la importancia que tiene el trabajo para ser feliz, quienes expresan una menor satisfacción y felicidad en el trabajo son justamente las personas que tienen una situación menos favorable en la sociedad. Pero, al mismo tiempo, en la nueva organización y gestión económica de las empresas hay riesgo de sufrimiento en todas las categorías sociales.

En este marco, ¿qué significa el término “sufrimiento mental del trabajo”?

—La mayor parte de los psicólogos dice que el sufrimiento está presente en todo tipo de trabajo, pero que hay distintas formas de sufrimiento. Algunos trabajadores pueden hacer frente a ese sufrimiento en el trabajo. Sin embargo, la forma más grave de ese sufrimiento, a la cual no se puede hacer frente, es sobre todo el sentimiento de no tener futuro en el trabajo.

Además de este sentimiento de inestabilidad, ¿qué otros aspectos de las nuevas gestiones de la fuerza laboral causan este malestar?

—En el caso de Francia y otros países de la Unión Europea acerca de los cuales hay información muy precisa,



“Hoy tener un empleo precario constituye una característica durable”, señala Michel Gollac.

EMPLEO PRECARIO Y LA SITUACION LABORAL DE LOS JOVENES

El sufrimiento del trabajo

La relación subjetiva con el trabajo es un ámbito de estudio que presenta aspectos sorprendentes. La forma más grave de sufrimiento es el sentimiento de no tener futuro en el trabajo.

este sentimiento de malestar en el trabajo y la percepción de que no se va a poder permanecer en un puesto en el futuro está ligado al hecho de que las nuevas formas de organización del trabajo crean mucha mayor presión en el trabajo e implican un trabajo más intenso.

¿Qué consecuencias trae el uso abusivo de los objetivos a alcanzar y la intensificación del trabajo en la actualidad?

—Para que una persona se sienta bien, los objetivos que deba alcanzar

deberían estar de acuerdo con lo que dicha persona quiere hacer en su trabajo. Y para hacer bien el trabajo, dos personas tendrían que poder hacerlo de manera diferente. Si ello no es posible, no está bien. A veces está prohibido hacer el trabajo de una manera diferente. En estos días, el problema se pone en que el trabajo tiene que hacerse de manera muy rápida y sin una buena preparación. Y en algunos casos, hay una sola manera de hacer una tarea rápida y sin mucha preparación. Y si alguien quisiera hacer dicho tra-

bajo de una manera distinta, ello constituye un malestar en su trabajo.

Actualmente, los jóvenes que ingresan a un trabajo deben ser versátiles y polivalentes pero, al mismo tiempo, son fácilmente sustituibles. ¿Cómo afecta este aspecto en su formación profesional?

—Recién estamos en el comienzo de esta evolución, es decir que hasta hace muy poco tiempo se consideraba que un empleo normal era un empleo estable, seguro. Y los jóvenes tenían la idea de que tenían un empleo precario pero que pronto tendrían uno seguro y estable. Eso, de alguna manera, los ayudaba a mantenerse en esa situación. Actualmente, tener un empleo precario constituye una característica durable y tiene mucho que ver con las características profesionales de las personas. Eso complica mucho la situación porque deben dedicar mucho tiempo a pensar cuál será el próximo trabajo y, por lo tanto, eso no lo estimula a involucrarse en el trabajo.

¿En sus estudios han podido constatar un sufrimiento laboral diferencial en los jóvenes respecto de otras personas?

—Eso se ve muy claramente. Incluso, si uno tiene en cuenta que existen diferencias en cuanto a las calificaciones profesionales.

¿Por qué?

—Pienso que se debe a dos cosas. La primera es la ausencia de una perspectiva durable para el empleo de los jóvenes y porque hay una especie de conflicto en cuanto a la distribución y carga de trabajo entre las diversas generaciones de trabajadores. Hay cosas que los jóvenes hacen mejor y otras que las hacen mejor personas con más edad y experiencia.

Usted ha planteado que pensar en la “mundialización” es una explicación cómoda para hablar del sufrimiento.

—Es una explicación exacta pero, al mismo tiempo, parcial. Porque hemos visto que la organización económica mundial y el dominio financiero no es la mejor forma y que todos están de acuerdo en que hay que cambiarla. La forma en que están organizadas muchas empresas no es la mejor posible, existen otras. Muchos talleres, oficinas o comercios ponen de manifiesto que esa no es la mejor forma de organización posible. Entonces existe posibilidad de hacer mejoras en todos esos niveles. Hay que cambiar las formas que adoptó la globalización y provocar cambios en las otras formas de organización que están más cerca de nosotros.

LA DEBILIDAD DE LA ESTRUCTURA DE FUNCIONAMIENTO DEL ESTADO

Más autos y más caminos

POR HORACIO A. FEINSTEIN *

Hace pocas décadas en el país tronaba el lema “Achicar el Estado es Agrandar la Nación”, impulsado por el orden conservador e implementado y vigilado por los militares a punta de bayoneta y plomo. De 2001 a esta parte cambiaron los vientos y desde entonces se revaloriza (aunque sea en las palabras) el rol del Estado, mientras éste sigue fofo. El Estado sigue siendo el mayor empleador en negro, en cabeza de los contratados que compensan en buena medida el desangramiento continuo de los planteles públicos estables. O sea, se habla de fortalecer el Estado pero en la práctica lo que se hace es bastardearlo y maltratar al personal estable y contratado. Esto no es exclusivo de los presidentes Kirchner sino una tendencia ya de muchos años. La conclusión de esta caracterización del Estado es que con la administración pública actual parece casi imposible implementar alguna política pública inteligente.

Con respecto a estas políticas públicas, típicamente, son iniciativas del Poder Ejecutivo y, en menor medida, del Poder Legislativo. Dichas políticas son consecuencia de objetivos políticos, con sus respectivas dimensiones: social, cultural, de género, geopolítica, ambiental. Para que el país prospere es necesario que esos poderes generen ideas a plasmar en políticas que incluyan instrumentos adecuados para lograr los objetivos propuestos. A su vez, el aparato estatal (la administración pública) tiene que saber cómo implementar dichas políticas. Y, luego, hacerlo en tiempo y forma.

El Poder Ejecutivo está lanzando diversas medidas de política keynesiana para incentivar el consumo, principalmente, de la clase media. Al respecto, para transparentar a qué beneficiarios apuntan estas medidas sería recomendable que se los explicitara. Más allá que se promueva el acceso de la población a poseer autos nuevos y que se procure sostener el empleo automotriz, los principales beneficiarios del subsidio público a la producción de autos serán las empresas terminales de autos. Este es el más importante sector industrial del país y, por ello, destinatario de inmensos beneficios de los gobiernos de turno, desde siempre, incluido el actual. O sea, el principal beneficiario del estímulo a la compra de autos serán las empresas automotrices. Ello a cambio de (la promesa de) mantener el empleo.

Estos nuevos autos a ser vendidos gracias a subsidios públicos conllevan enormes costos sociales: perjuicios para el conjunto de la sociedad que pagaremos todos. Por ejemplo, en Buenos Aires y sus alrededores los automóviles ya son tantos que este estímulo contribuirá a empeorar la congestión metropolitana. Otro efecto secundario será la necesidad de hacer más y “mejores” calles, puentes, caminos y autopistas, por supuesto a cargo del Estado. Como resultado de esta conjunción “+ autos + caminos” algunas pocas empresas (automotrices y constructoras) se beneficiarán con miles de millones de pesos. Habrá un muy acotado efecto empleo y un alto deterioro ambiental: mayor consumo

Automotrices y constructoras se beneficiarán por las medidas

keynesianas. El Estado debería aprovechar la oportunidad para obligar a las empresas a mejorar productos para que sean más amigables con el ambiente y con la gente.



“Los principales beneficiarios del subsidio público a la producción de autos serán las terminales”, dice Feinstein.

de combustible y emisión de gases tóxicos, mayor escurrimiento de aguas sin posibilidad de infiltración como consecuencia de más cemento y asfalto en los caminos y calles metropolitanas. Esto, a su vez, requerirá de más megaobras hidráulicas de las que se están haciendo en la ciudad por este motivo. El Estado hará todas estas obras, a ser pagadas por todos, para beneficiar a unas pocas empresas.

O sea, el subpaquete keynesiano “+ autos + caminos” es una apuesta a sostener el estilo de desarrollo vigente, fomentando la producción de productos casi obsoletos: apostando por las empresas—como si éstas distribuyeran beneficios sociales— y no por la gente necesitada. La contracara de estas medidas podría ser un conjunto de medidas que incluyeran asignaciones de dinero a las capas más pobres de la sociedad (especialmente, niños), que son las que más dinamizan la economía, ya que gastan (casi) todo lo que reciben. A su vez, mínimamente, por ser artífice y motor de las adicionales ventas de durables de consumo el Estado debería aprovechar la oportunidad para obligar a las empresas a mejorar aquellos productos para que sean más amigables con el ambiente y con la gente: heladeras y lavarropas que gasten menos energía, autos que ahorren más combustible; en los diseños de caminos, que se utilice menos cemento y más materiales locales y más mano de obra. Pero para todo esto, además de la voluntad política, hace falta una administración pública con un mínimo de inteligencia colectiva, agilidad y eficacia. La gran oportunidad, perdida hasta ahora, es que en el país existen los recursos humanos apropiados y la disposición de los mismos para ponerse en movimiento. Sólo hace falta voluntad política.

* Lic. en Economía Política, UBA.

Desarrollo políticas

■ “Se habla de fortalecer el Estado, pero en la práctica lo que se hace es bastardearlo y maltratar al personal estable y contratado.”

■ “El Poder Ejecutivo está lanzando diversas medidas de política keynesiana para incentivar el consumo, principalmente, de la clase media.”

■ “Los nuevos autos a ser vendidos gracias a subsidios públicos conllevan enormes costos sociales.”

■ “En Buenos Aires y sus alrededores los automóviles ya son tantos que este estímulo contribuirá a empeorar la congestión metropolitana.”

■ “Además de la voluntad política, hace falta una administración pública con un mínimo de inteligencia colectiva, agilidad y eficacia.”

DEBATE

DEUDAS PENDIENTES EN LA REPRESENTACION GREMIAL FEMENINA

El cupo sindical no se cumple

POR ANTONIO CICIONI

Director del Programa de Instituciones Democráticas

En noviembre de 2002 fue sancionada la Ley 25.674 de cupo sindical femenino, que estableció que cada unidad de negociación colectiva deberá contar con una cantidad de mujeres proporcional al total de trabajadoras de la rama y que los cargos electivos de los sindicatos reflejen una presencia proporcional de mujeres. Esta norma, impulsada por la ex ministra de Trabajo Graciela Camaño, sigue las recomendaciones de la plataforma de acción de la IV Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre la Mujer (Beijing, 1995). Su trascendencia radica en el reconocimiento del derecho a la participación de las mujeres en los espacios de negociación y decisión del mundo laboral, al establecer mecanismos poderosos para el empadronamiento de las afiliadas.

Luego de seis años de su sanción, la cuota sindical femenina ha sido ignorada masivamente, tanto por quienes debían implementarla (los órganos directivos sindicales y el Ministerio de Trabajo) como por la sociedad civil en general. El incumplimiento no debe sorprendernos: en los noventa, los partidos políticos también se resistieron a aplicar el cupo legislativo, violando el derecho de las militantes que, en general, conforman más de la mitad de los padrones de afiliados. En esa ocasión, los permanentes reclamos de las mujeres a la Justicia Electoral forzaron a que interviniera, resultando en la nueva reglamentación de 2001. Sin embargo, lograr el cumplimiento de la ley es aún más complejo en la dimensión gremial. A diferencia de lo que ocurre con el cupo electoral, el órgano de control de la Ley 25.674 no es independiente. Cuando las listas sindicales no incorporan debidamente a la cantidad de mujeres previstas, las trabajadoras deben denunciarlo frente

a una junta electoral sindical, elegida por los mismos directivos. Expertas en la temática de la CGT y la CTA concuerdan en que es prácticamente inviable que las trabajadoras discriminadas eleven el reclamo y, aun cuando esto suceda, es difícil impugnar las listas. El mandato de garantizar la representación gremial de las mujeres no debería depender de las mismas organizaciones. Sería importante que el Ministerio de Trabajo interviniera velando por el cumplimiento de la norma. También sería indispensable sancionar una nueva reglamentación que fuera menos amplia y disponga de mecanismos efectivos para que el cupo sindical femenino se cumpla de forma más o menos automática. Sin mujeres en los espacios de decisión se debilita la negociación de las demandas específicas de las trabajadoras, como la creación de guarderías, el combate a la segregación laboral vertical o las denuncias de acoso en los lugares de trabajo.



SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTOS



Ministerio de Economía y Producción
Presidencia de la Nación



VOS TAMBIÉN PODÉS OBTENER EL SELLO CONSULTANOS AL (011)4349-2236 / 2175 www.alimentosargentinos.gov.ar/sello

El año del derrumbe

■ **Banco Credicoop** fijó una tasa de 5,5 por ciento, en dólares estadounidenses, libre de gastos, para todas aquellas operaciones de pre y financiación de exportaciones instrumentadas a través de carta de crédito.

■ La Federación Panamericana de Lechería distinguió con el primer lugar a **La Serenísima** (Mastellone Hnos.) en la categoría creatividad, por su campaña de promoción de la leche “Letras y Vasos”.

■ **Calvin Klein Underwear** desembarcó en Argentina con el proyecto de abrir 15 locales en los próximos tres años.

■ La fábrica **Rasti** ha sido la primera de juguetes en Argentina en certificar su sistema de gestión de calidad bajo la Norma ISO 9001:2000.

■ **Carrefour** invertirá 400 millones de pesos en la apertura de entre 15 y 20 nuevos locales en el país.

■ **Movistar** lanzó una promoción especial para las fiestas de fin de año, en las que ofrece bonificaciones y descuentos en teléfonos de última generación, Netbook y Banda Ancha Móvil.

■ **Munchi's**, la empresa de helados artesanales basados en leche de vaca Jersey, acaba de abrir su primer local argentino fuera de Buenos Aires en el Shopping Alto Rosario.

POR CRISTIAN CARRILLO

Todos los mercados del planeta, sin excepción, cerraron el año con cuantiosas pérdidas. Las caídas acumuladas en los índices bursátiles –salvo el venezolano, que retrocedió sólo un 9,1 por ciento– van desde 30,1 hasta 72,3 por ciento. En ese ranking, la Bolsa porteña se ubicó novena entre las más castigadas, seguida de inmediato por la plaza londinense. La irrupción de la crisis de las hipotecas de alto riesgo en Estados Unidos fue el detonante del hundimiento mundial, pero en el caso argentino el lockout agropecuario preparó el terreno para que el impacto fuera aún mayor, a pesar de cierto desacople del contexto externo y de la baja exposición en papeles “subprime”. Los volúmenes negociados durante el año fueron levemente superiores a los de 2007. A partir de mediados de octubre aparecieron compras oficiales que apuntalaron algunos precios, aunque no alcanzaron a revertir el rojo de 49,1 por ciento en pesos con que estará cerrando 2008, uno de los peores desempeños en toda su historia.

Si se analiza la evolución de los principales índices bursátiles del mundo, este año presenta una diferencia central con respecto a los anteriores: ninguna Bolsa tuvo un desempeño positivo. “En esta línea, la plaza argentina se ubicó en el noveno lugar entre las diez con el peor desempeño, con una caída de 53,1 por ciento en dólares, por detrás de Brasil, que cayó 53,9 por ciento”, según un relevamiento del Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

Rusia, Turquía e Indonesia fueron los países cuyas Bolsas más cayeron.

Todos los mercados bursátiles del mundo culminarán el año con quebrantos fabulosos. Sólo la plaza venezolana, con una merma del 9,1 por ciento, esquivó la debacle. Perspectivas para el 2009.



La plaza argentina se ubicó en el noveno lugar entre las diez con el peor desempeño en el mundo.

Pero si se pretende buscar los recintos bursátiles con “mejor rendimiento” la tarea es desalentadora para los operadores. El mercado venezolano se ubicó en primer lugar, con un rojo de 9,1 por ciento. Después de la plaza bolivariana, la Bolsa japonesa se presenta con un retroceso de 30,1 por ciento, luego se ubicó el Dow Jones de Wall Street, que cayó 35,1 por ciento.

Este año se ha escrito un nuevo capítulo de las recurrentes crisis del sistema financiero. Los mercados bur-

sátiles del mundo volvieron a dejar en descubierto, tal como sucedió durante el crac del '29, que requieren de mayor control del Estado. Esta vez la burbuja que estalló fue la hipotecaria. La situación fue escoltada por la volatilidad de los precios de las materias primas, que alcanzaron valores records en julio (el petróleo tocó los 145 dólares por barril) y mínimos sobre el cierre del año.

El índice Merval fue arrastrado por ese subibaja. En el primer trimestre, previo al conflicto con el sector granario, operó levemente en alza y el indicador alcanzó el máximo valor del año, en 2248 puntos, el 22 de marzo. La puja por las retenciones, la estatización de las administradoras de fondos de pensión y el ende-

damiento con Venezuela a tasas “poco amigables” fogonearon la especulación local. En octubre, el Merval tocó un mínimo de 828 unidades. Apareció entonces la ANSeS comprando papeles, lo que permitió una recuperación de 38 por ciento. Sin embargo, el termómetro de las empresas líderes que cotizan en el país finaliza con la mayor baja de su serie histórica.

El derrumbe en los precios no impidió que el volumen negociado evidenciara en promedio una suba de 12,5 por ciento respecto del año pasado. Ese aumento se explicó casi en su totalidad por la mayor operatoria en títulos públicos, que se acrecentó en un 16,3 por ciento. La caída en los últimos meses se debe a la desaparición de las AFJP y a las trabas que el Central y la Comisión Nacional de Valores impusieron a las operaciones “contado con liquidación”.

“El año que viene se presenta tan duro como este, y el inversor deberá estar atento a los nichos que dejan las bajas cotizaciones y que podrían recuperarse si se estabiliza la situación en Estados Unidos y Europa”, explicó a **Cash** el responsable de una sociedad de bolsa de la city. □

Digital Copiers

XEROX



Office Solutions

La solución al copiado e impresión de su empresa

MULTIFUNCIONES

4118P

Copiadora
18 ppm byn
Impresora usb, paralelo
1 bandeja 250 hojas
\$ 2.490 final
IVA 21% incluido

4118X

18 ppm byn
Alimentador automático
Fax laser byn
Scanner
Impresora
Usb y paralelo
\$ 3.099 final
IVA 21% incluido

XEROX
BUSINESS PARTNER

Digital Copiers S.R.L.
Av. Juan de Garay 2872 Capital
líneas rotativas 4943-5808
info@digitalcopiers.com.ar



RESERVAS	
SALDOS AL 26/12	
en millones	
TOTAL RESERVAS BCRA.	46.384
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS DIAS	7
COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES	9
Fuente: BCRA	

ACCIONES	PRECIO (\$)		VARIACION (%)		
	Viernes 19/12	Viernes 26/12	Semanal	Mensual	Anual
ALUAR	2,800	2,790	-0,4	3,1	-52,5
SIDERAR	15,500	14,200	-8,4	-5,3	-41,0
TENARIS	36,800	35,600	-3,3	-1,1	-48,3
BANCO FRANCES	4,100	3,810	-7,1	11,1	-52,7
GRUPO GALICIA	0,830	0,833	0,4	19,7	-63,8
INDUPA	2,260	2,040	-9,7	-15,7	-53,8
MOLINOS	10,700	10,200	-4,7	32,0	13,5
PETROBRAS ENERGIA	2,310	2,160	-6,5	-9,3	-42,5
TELECOM	6,300	5,840	-7,3	0,7	-59,2
TGS	1,420	1,300	-8,5	-7,8	-65,3
INDICE MERVAL	1.095.930	1.058.570	-3,4	6,5	-50,8
INDICE GENERAL	63.351.290	61.358.040	-3,1	3,6	-49,6

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

El lunes pasado, la Presidenta de la Nación dio a conocer un conjunto de medidas destinadas a incrementar el ingreso actual o futuro de un extenso segmento de productores agrarios, ubicados tanto en la región pampeana como en la periferia del sistema regional argentino. Al mismo tiempo, Cristina Fernández de Kirchner informó acerca de nuevas normas laborales para los trabajadores rurales, aprobadas recientemente por la Comisión Nacional de Trabajo Rural.

Aunque pueda criticarse que los fondos destinados al primer conjunto de medidas son limitados, la decisión del Poder Ejecutivo constituye un fundamental y valioso paso en la dirección adecuada. Se trata de favorecer a sectores de la sociedad que en la actividad de nuestro agro, en sus distintas expresiones regionales y procesos productivos diversos, se ubican en los estratos más bajos en cuanto a ingreso e inserción en la estructura social

Así, la disminución singular de las retenciones a la exportación de frutas y hortalizas, actividad que se realiza con el aporte de productos cultivados en predios que ocupan a no menos de 120.000 agricultores familiares de todo el país, deberá repercutir favorablemente, en el ingreso de los mismos. La proyección a futuro de la reducción de retenciones al trigo y al maíz, que alcanzará —en caso de lograrse incrementos sustanciales en la producción de ambos cereales— a los productores según el volumen de producción de los mismos, premia específicamente a los emprendimientos agrícolas más pequeños. Finalmente, la decisión adoptada en votación dividida, de consagrar definitivamente la jornada laboral de los trabajadores asalariados del agro en el máximo de ocho horas, considerándose horas extra, con el consiguiente pago adicional, a la extensión de dicha jornada supone un paso trascendental en las relaciones laborales del sector rural.



La jornada de los trabajadores asalariados del agro tendrá ocho horas como máximo.

LAS ULTIMAS MEDIDAS PARA EL CAMPO

Por el buen camino


El especialista en economías regionales e integrante del Plan Fénix Alejandro Rofman evalúa como positivas las iniciativas que favorecen a los productores extrapampeanos y a los peones rurales.

A casi cien años de la adopción de la jornada de ocho horas como norma legal para el trabajo de los asalariados urbanos, la conquista referida social marca un antes y un después para el muy castigado sector de trabajadores rurales de nuestro país, explotados y condenados a condiciones de trabajo lesivas, incluyendo una absoluta preeminencia del trabajo no registrado. Es de hacer notar que la decisión de los integrantes de Comi-

sión Nacional de Trabajo Rural que actúan en ella en nombre del Estado, los trabajadores y los dueños de la tierra no fue unánime. Para consagrar este indudable logro social, se contó con el voto estatal y sindical. En cambio, la patronal, representada nada menos que por la Federación Agraria Argentina, junto a Coninagro, la Sociedad Rural y Confederaciones Rurales Argentinas votó en contra. Una demostración más de la actitud

retardataria de quienes poseen a su nombre una parte de la tierra bajo explotación en la Argentina. Seguramente si hubiera habido presencia de los campesinos y los productores familiares auténticos, éstos —absolutamente mayoritarios en el escenario rural del país— habrían apoyado al sindicato y al Estado.

Se ha producido entonces un avance de la legislación laboral de carácter revolucionario y se han sancionado políticas de precios para la producción de una amplia gama de productos pampeanos o no que valorizan a los que menos tienen y más necesitan de apoyo estatal.

Este primer paso debe ser acompañado por un conjunto de decisiones que hagan a la definitiva puesta en marcha de una estrategia de desarrollo rural para quienes laboran la tierra en base a la agricultura familiar, mediante prácticas ambientalmente sustentables y, además de suministrar alimentos imprescindibles para la canasta diaria de consumo de las familias argentinas, luchan por su supervivencia y su inserción cada vez más venturosa en el proceso agrario nacional. Para estos esforzados productores, que son más de 200.000 en el paisaje agrario argentino, urge adoptar medidas en la misma dirección de las arriba enunciadas: regularización de los títulos sobre la tierra que explotan, acceso al crédito, defensa de los precios y los ingresos ante los intermediarios y/o grupos económicos concentrados que les adquieren sus productos, oferta de tecnología sana, que permita avanzar en el incremento de la producción sin dañar la tierra ni el ambiente y suministro masivo de bienes públicos para una mejor calidad de vida. Y a los trabajadores es preciso asegurarles que se respetará la norma adoptada y que se intentará controlar su trabajo cotidiano, en muchos casos, sujeto a prácticas de explotación del trabajo infantil y condiciones de vida y subsistencia socialmente intolerables. 

* Investigador del Conicet/Ceur, miembro del Plan Fenix.

agro

■ La Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola advirtió sobre la invasión de una plaga de **tucuras** en partidos del sudoeste de la provincia de Buenos Aires.

■ La grave sequía por la que atraviesa gran parte del territorio uruguayo podría hacer perder una cuarta parte del **rodeo lechero**, situación que afectará a la industria láctea de ese país.

■ La conjunción de sequía prolongada y altas temperaturas en zonas del **girasol** núcleo aceleraron la finalización de las siembras en el sudeste y sudoeste bonaerense, y determinaron que la superficie cubierta a nivel nacional quedara en 2.120.000 hectáreas.

Ya está en su kiosco

Tapa para encuadernar la colección

Página12

Compra opcional \$ 5



FERNANDO HUGO AZCURRA *

Varsovia. Polonia. Año 1933. Se publican *Proba teorii koniunktury* (“Ensayo sobre la teoría del ciclo económico”) y *O handlu zagranicznym i eksporcie wewnetrznym* (“Sobre el comercio exterior y las exportaciones internas”). Autor: Michal Kalecki. Londres. Inglaterra. Año 1936. Aparece “Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero”. Autor: John Maynard Keynes. Aquí están los dos grandes economistas que producirán una revolución en la economía, conmoviendo las bases teóricas de la ortodoxia liberal indecentemente difundida como “la” economía.

Sin embargo, la historia económica conoce este acontecimiento como “la revolución keynesiana”, dejando completamente a un lado la labor de Kalecki, quien no sólo pensó con total independencia y originalidad los fundamentos de tal revolución, sino que la publicó con anticipación a la “Teoría General”. Siempre reconoció que por el prestigio mundial que ya tenía Keynes para esa época y por su posición académica e intelectual fue una fortuna para las nuevas ideas, ya que eso produjo su difusión y amplio debate en la ciudadela ortodoxa, pues de lo contrario la lucha por imponerse a las falsedades erigidas en dogma por ésta se habría prolongado quizá por décadas. Para Kalecki la denominación de “revolución keynesiana” era correcta, aunque él fuera el otro padre de la criatura y jamás hizo cuestionamiento alguno sobre prioridad de la Teoría; él era demasiado grande y enormemente modesto para ocuparse de una cosa demasiado pequeña, aun sabiendo que su modelo era superior, más claro y original que el de Keynes como la crítica ya lo ha reconocido.

Es cierto que las teorías de estos dos grandes hombres son similares, pero las consecuencias políticas, económicas y sociales que extrajeron no lo fueron. Keynes era consciente de buscar mecanismos y procedimientos de política económica para “salvar” al capitalismo de las depresiones y “las convulsiones que provocaba. Kalecki consideraba que esos mecanismos y procedimientos contenían una mayor proyección social, cuya materialización implicaba, de persistir en el tiempo, una superación del capitalismo hacia nuevas formas económico-sociales, sin que fuera necesario



Micha Kalecki y John Maynard Keynes.

La Revolución de los “K”

pasar por los cambios políticos revolucionarios a que se ven obligados los pueblos, aunque fuera escéptico sobre esta posibilidad.

Como ejemplo se puede señalar la controvertida discusión sobre la intervención económica del Estado o su abstención, como pregonan neciamente y mentirosamente los ortodoxos, ya que desde la segunda posguerra en todos los países y en especial en los capitalistas centrales el Estado interviene sí o sí; la cuestión es advertir no sólo con qué herramientas de política económica lo hace, sino en beneficio de qué sectores y perjudicando a qué otros sectores de la sociedad.

Keynes enfatizaba la importancia del sostenimiento de un nivel de demanda efectiva con estímulos al consumo y a la inversión, sobre todo en el tramo descendente del ciclo económico; su experiencia de la Gran Depresión de los años ’30 lo llevó a advertir lo peligroso, social y políticamente considerado, que era la actitud de “dejar hacer” al mercado o sea al capital privado para salir de tal situación: ¿eso no sucedería! Y elogió las políticas del New Deal de Roosevelt. Finalmente, tampoco el capitalismo se recuperó por el camino señalado por él, sino por medio de una nueva Gue-

rra Mundial. Y a partir del período de recuperación-reconstrucción de los países involucrados que lo hacían en una nueva situación de geopolítica mundial entre dos bloques, la política fiscal keynesiana se trocó en una gigantesca manipulación de licitaciones, subsidios y compras directas, de armamento de todo tipo, más los ingentes presupuestos para la inversión en el ámbito espacial. Gran parte de la clase capitalista descubrió el mecanismo para hacer negocios sin riesgo o con riesgo cuasi nulo merced al Estado “Benefactor” pero manteniendo, eso sí, al mundo en un estado de guerra permanente que bautizará como “guerra fría” cuando de hecho era “caliente” (Corea, Vietnam, Camboya, etc.)

Kalecki sostenía, 1) que el gasto público, 2) los estímulos a la inversión privada y 3) la redistribución del ingreso eran los procedimientos más aptos para salir de los cataclismos que imponía el ciclo del capital. Proponía que el gasto estatal se dirigiera hacia inversiones públicas más el añadido de medidas redistributivas en favor de la población trabajadora, en especial los estratos de más bajos ingresos, lo cual significaba una acción sobre la demanda efectiva pero con un mayor contenido social; no

creía que los subsidios al capital fueran un camino adecuado como política central.

Advertía, sin embargo, que los empresarios capitalistas difícilmente estuvieran de acuerdo con políticas que orientadas hacia dominar el ciclo y promover el pleno empleo culminaran en otorgar preeminencia a lo social y a los sindicatos, porque culminarían en debilitar su poder de clase sobre los mercados, el gobierno y la fuerza de trabajo asalariada. Para ellos estos mecanismos vulnerarían el “estado de confianza”, como se denominaba en esa época lo que hoy es el “estado de credibilidad y seguridad”. No por razones de carácter económico, ya que a mayor actividad demandante habría elevación de la producción y por tanto incremento de las ganancias. Las razones eran ideológico-políticas: redistribución del ingreso, subsidios al consumo, administración de precios de una canasta básica, deteriorarían la disciplina laboral haciendo que el mercado de trabajo ya no actuara como regulador del salario y de la desocupación. Los trabajadores deben “ganar el pan con el sudor de su frente” y no con ayudas y subsidios.

Para Keynes, el manejo de la demanda efectiva por parte del Estado apuntaba a complementar y facilitar el desenvolvimiento del capital privado, de manera que exigía reformas para mantener el statu quo de un modo “racional”. Kalecki apuntaba a que el Estado se expandiera y consolidara en el ámbito económico como medio de superar la sociedad del capital. Y esto podría ser una de las razones por las que aún se lo condene al silencio y al ostracismo académico.

La serie de anuncios y de medidas que el gobierno nacional se propone implementar para combatir el proceso recesivo-deflacionario mundial se encolumna en la tradición keynesiana, pero que parecen tener más relación con Kalecki. Y tal como él predijo, los sectores reaccionarios económicos y políticos siempre encuentran defectos, contradicciones y deficiencias de todo tipo para evitar que Estado acometa tales políticas. La revolución keynesiana avanzaría mucho más y en mejor sentido si se adoptaran políticas abiertamente kaleckianas. [■](#)

* Economista, docente e investigador UNLU y UBA

EL BAUL DE MANUEL Por M. Fernández López

Plata limpia, plata sucia

Ante dos monedas, ¿se puede decir cuál de ellas proviene de una actividad ilícita? Ya los romanos descubrieron que el dinero es fungible, es decir, que una moneda puede ser reemplazada por otra moneda de igual valor. Y hablando de romanos, el inefable César Bruto contaba que el emperador Vespasiano implantó un impuesto a los mingitorios, lo que hizo avergonzar a su hijo, quien le reprochó por ese modo de recaudar ingresos. Pero el emperador le mostró una moneda recaudada y le pidió que la oliera. El hijo no le halló ningún olor particular, y el emperador le dijo: ¿Ves? ¡el dinero no tiene olor! El cuento viene a que se censura la nueva ley que permite blanquear capitales y se señala que ello permitiría ingresar al país capitales cuyo origen serían actividades ilícitas. Sin decirlo, se piensa en gangsters y mafias, dedicadas a actividades como la prostitución, el juego y las drogas. Aquí hay dos puntos que aclarar. *Primero*, que la prostitución ya está, y para acceder a ese servicio basta con llamar a cualquiera de los teléfonos anunciados en el diario de mayor circulación, clasificados, rubro 59; el juego también está, y cualquiera puede informarse de sus variantes durante

las 24 horas del día, mirando la *tv pública* (ex Canal 7); y ahora la droga también está, y puede informarse sobre precios y calidades en el quiosco de su barrio. *Segundo*, que el dinero cuyo origen fue —digamos— la droga, no tiene por qué canalizarse nuevamente en la droga. O la plata obtenida en la prostitución en el extranjero, invertirse aquí en la prostitución. Debiera ser ocioso recordar aquí a las “audiencias Kefauver” de mayo de 1950 en el Senado de los EE.UU., y al informe Kefauver (*Crime in America*, Garden City, N.Y., Doubleday, 1951), que estableció que el *underworld* de EE.UU. invertía sus ganancias en más de setenta rubros legales de la producción, la comercialización y el transporte. “Incluyen automóviles, bancos, carbón, construcción, cobre, producción de artículos lácteos, confección y venta de trajes y vestidos, alimentación, moblaje, seguros, papel, imprenta, radio, haciendas de ganado, cateo de petróleo, caucho, navegación, acero, fabricación y venta de aparatos de televisión, textiles, transporte. Es sabido, además, que domina varios capítulos del contrabando” (Sergio Bagú, *Tiempo, realidad social y conocimiento*, Siglo veintiuno, Buenos Aires, 1970, p. 49) [■](#)

Santos inocentes

En el día de la fecha todos podemos decir o hacer cosas disparatadas, amparados en la aclaración final “que la inocencia te valga”. Yo quisiera referirme a una situación que no es una broma de inocentes ni una “jodita para Tinelli”. Es una obstrucción al ejercicio de una profesión legal y necesaria. ¿Cómo puede ejercer un cirujano si lo privan del bisturí? ¿Cómo puede diagnosticar el médico si lo privan del termómetro? ¿Cómo puede medir una estructura el ingeniero si le sacan la calculadora? Cada profesión tiene su instrumental específico, sin el cual todo intento de ejercitarla se ve remitido a técnicas de décadas o siglos anteriores. En el caso del economista, ¿cómo puede medir en cifras los hechos económicos, si se le priva de estadísticas fieles y oportunas? Medir los hechos económicos del país (por ejemplo, el nivel general de precios, o el ingreso nacional) fue el fruto del esfuerzo y la obsesión por la exactitud de algunos de los más competentes y probos hombres públicos que tuvo la Argentina, como Alejandro E. Bunge y Raúl F. Prebisch. Perfeccionar y mantener actualizadas las técnicas estadísticas, y transmitir las a decenas de discípulos, fue el fruto de grandes docen-

tes, como Hugo Broggi y Carlos Eugenio Dieulefait. Sin estadísticas fiables no es posible fijar el salario justo de cada trabajador, no es posible conocer el tamaño de la pobreza, no es posible saber si la distribución del ingreso se acerca o se aleja de un punto determinado, no es posible establecer un plan económico. ¿O puede pensarse que el primer Plan Quinquenal (1947-1951) pudo ser posible sin el conocimiento estadístico de José Figuerola?. Sin ese conocimiento es imposible concretar la justicia social, aquello que los grandes pensadores económico-sociales denominaron “bien común”. Muchas veces, en la década de los noventa, el economista frustró su intentos de evaluar cierta política económica, cuando la estadística oficial ponía tres puntos (equivalentes a “sin datos”) en el rubro “distribución del ingreso”. ¿Era para ocultar que la distribución se movía en dirección regresiva? Cuando se distorsiona el índice de precios, publicando cifras menores a las registradas, ¿no se está impidiendo que el trabajador recupere, en las paritarias, el margen exacto de lo comido por la inflación? En otras palabras: ¿no se defiende así la ganancia empresarial, a expensas del salario? [■](#)